



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

**HACIA UN ANÁLISIS FUNCIONAL DEL CONTROL PSICOLÓGICO EN LAS
RELACIONES DE PAREJA: APEGOS INSEGUROS Y ACEPTACIÓN CONDICIONAL
NEGATIVA ANTE CONTEXTOS DE NEGLIGENCIA Y OPRESIÓN.**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA

Autora: Denise Gerber Plüss

Profesor Patrocinante: Dr. en Psicología Juan Enrique Wilson Alcalde

Esta tesis fue en parte financiada por un Fondecyt Regular (Proyecto N° 1140234)

Santiago de Chile, 2015

Agradecimientos

En primer lugar quiero agradecer a mi familia, que siempre estuvo ahí apoyándome incondicionalmente en todo, sobre todo a mis papás, que esperaron pacientemente a que me decidiera por una carrera, ayudándome con sus útiles consejos y sabidurías y que una vez que me decidí escucharon atentamente todo lo que tenía para contarles de lo que estaba aprendiendo. Además agradecerles a ellos mi constante inquietud hacia el conocimiento, que me lleva hoy en día a querer seguir estudiando y entendiendo el mundo que nos rodea.

Por otro lado agradecer a mi hermana, que estuvo ahí en cada paso de mi carrera y de mi tesis, dejando muchas veces sus cosas de lado para ayudarme y apoyarme en mis momentos difíciles y que gracias a sus consejos llenos de sabiduría hoy estoy cada vez más cerca de saber qué es lo que quiero hacer en el futuro. A su vez agradecerle la paciencia que tuvo en entregarme valiosos conocimientos para poder llevar a cabo esta tesis, enseñándome con dulzura y dedicación.

También quiero agradecerle a mi pololo, él cual estuvo siempre ahí apoyándome cuando lo necesite, motivándome y animándome en la realización de la tesis. A su vez le agradezco profundamente el haberme desafiado constantemente a reflexionar sobre las cosas que pienso y haberme dado muchas veces el coraje necesario para ir más allá en las cosas que me apasionan.

Por otra parte agradecer a todos los amigos que hice en este camino, los cuales estuvieron no solo en los momentos de estudio y de estrés, sino que también en aquellos momentos de felicidad extrema y de dificultad, por todo lo anterior los atesorare siempre.

Por último agradecer a mi profesor guía que me apoyó y acompañó en esta travesía, ayudándome a mantener una mirada crítica y reflexiva sobre las cosas y teniendo la paciencia suficiente para ayudarme en lo que necesitara.

ÍNDICE

Resumen	4
Introducción.....	5
Control Psicológico y Aceptación Condicional Negativa	5
Estilos de Apego y Violencia en la Relación de Pareja	9
El presente estudio.....	11
Método.....	12
Participantes	12
Procedimiento	13
Variables e Instrumentos.....	13
Análisis.....	15
Resultados	16
Conclusiones	21
Referencias	25

Resumen

La aceptación condicional negativa (ACN) es una estrategia de control psicológico que consiste en proporcionar menos afecto hacia otra persona cuando incumple con las expectativas de uno. Investigaciones sugieren que las expectativas relacionales se organizan en torno a dos necesidades básicas: conexión interpersonal y autonomía personal. De acuerdo con ello, se proponen dos dimensiones en donde se aplique ACN en la pareja: negligencia y opresión. Se propone además que el apego inseguro aumenta las preocupaciones subyacentes (PS) de negligencia y opresión y el uso de ACN. Estas hipótesis se testearon mediante un estudio cuantitativo con 119 participantes y se creó un instrumento de ACN en la pareja en estos dos dominios. Los resultados indicaron que el instrumento de ACN tiene alta confiabilidad y validez de constructo. Además, los apegos inseguros predijeron discriminadamente las dos formas de ACN, de forma tanto directa como mediada. Tales resultados sugieren ampliar el estudio del control psicológico, mediante examinar las funciones del control en relaciones de pareja.

Introducción

La violencia psicológica en la pareja –esto es, intentos de controlar a la pareja, demostrar poder o dañar el sentido de sí mismo de la víctima (Williams, South Richardson, Hammock & Janit, 2012)- tiende a ser menos visible y menos sancionada socialmente que la violencia física (Williams et al., 2012). Sin embargo, en Chile la violencia psicológica se denuncia considerablemente más que la violencia física (Instituto Nacional de Estadísticas, 2014). Por lo demás, un número importante de estudios ha encontrado que el abuso emocional en la pareja tiene importantes consecuencias para la salud psicológica de las personas, y que las mujeres tienden a evaluar este tipo de abuso como igual o más negativo que el físico (Follingstad, Rutledge, Berg, Hause y Polek, 1990; Lawrence, Yoon, Langer y Ro, 2009; Vitanza, Vogel y Marshall, 1995).

Esta tesis trata con un tipo de violencia psicológica que no ha sido estudiada en el contexto de la pareja: la aceptación condicional negativa (ACN). Ésta se refiere a la retirada contingente del cariño, como forma de castigar el incumplimiento de expectativas e inducir subsecuentemente su cumplimiento (Assor, Roth & Deci, 2004; Roth, Assor, Niemiec, Deci & Ryan, 2009). El objetivo principal de este estudio es dar cuenta de los factores que influyen en el uso de la ACN en la pareja y crear un instrumento de ACN en la pareja en los dominios de negligencia y opresión. Específicamente, se utiliza una muestra de personas chilenas que se encuentran en una relación de pareja, ya sea de noviazgo o de matrimonio, para examinar los efectos de los estilos de apego, evitativo u ansioso, en el uso de la ACN ante PS de negligencia u opresión. A continuación se profundizará en estos conceptos, mediante la presentación de los antecedentes empíricos y teóricos.

Control Psicológico y Aceptación Condicional Negativa

Todas las relaciones interpersonales contienen dinámicas de persuasión o influencia. Sin embargo, el modo particular de influencia, según se apoye la autonomía del otro o se la socave a través de tácticas de control, parece hacer una diferencia crucial en el bienestar del destinatario (Weinstein & DeHaan, 2014). Cuando se intenta influenciar a otra persona respetando su autonomía se le ofrecen alternativas de acción, se le proporcionan razones acerca del posible valor de las conductas esperadas, se intenta comprender y validar su

perspectiva y sentimientos, y se omiten presiones o verbalizaciones de descalificación personal (Weinstein & DeHaan, 2014). Varios estudios indican que las relaciones interpersonales cercanas otorgan mayor bienestar y satisfacción a sus miembros cuando éstos apoyan recíprocamente su autonomía, respetando lo que cada uno es como individuo (e.g. Deci, La Guardia, Moller, Scheiner, y Ryan, 2006; Knee, Lonsbary, Canevello y Patrick, 2005; Knee, Patrick, Vietor, Nanayakkara y Neighbors, 2002; La Guardia, Ryan, Couchman y Deci, 2000; Leak y Cooney, 2001; Legate, Ryan y Weinstein, 2012; Patrick, Knee, Canavello y Lonsbary, 2007; Ryan, La Guardia, Solky-Butzel, Chirkov y Kim, 2005; Wei, Shaffer, Young, y Zakalik, 2005).

En contraste, el control psicológico es considerado un comportamiento interpersonal violento. Por ejemplo, Dixon y Graham-Kevan (2011) definen a la violencia de pareja como “cualquier forma de agresión y/o conductas controladoras usadas en contra de una pareja íntima actual o pasada” (p. 1145). Graham-Kevan y Archer (2005) refieren a las conductas controladoras como formas de manipulación psicológica, y señalan que han recibido distintos nombres en la literatura, tales como abuso psicológico, abuso emocional, agresión verbal, y motivos de dominancia. Además de constituir una forma de maltrato en sí mismo, el control psicológico es un importante predictor de la violencia física en contra de la pareja (e.g., Bates, Graham-Kevan, y Archer, 2014; Graham-Kevan y Archer, 2003; 2005; 2008; Felson y Messner, 2000; Follingstad et. al, 1990; Lehman, Simmons, & Pillai, 2012). Más aún, se ha planteado que la propia violencia física posee frecuentemente un carácter instrumental, siendo utilizada para controlar o presionar a los demás a cumplir con demandas (e.g., Felson y Messner, 2000).

Por su parte, la aceptación condicional negativa (ACN) es una estrategia específica de control psicológico que consiste en entregar menos cariño, atención o consideración a otra persona cuando ésta no cumple con las expectativas o deseos de uno en un ámbito particular. Así, la ACN no consiste en cualquier forma de castigo, ni refiere a un estilo personal de control generalizado. Más bien, la ACN involucra la retirada del cariño como castigo y de forma contingente al incumplimiento de expectativas relativas a dominios conductuales específicos, tales como el ámbito de desempeño académico o la regulación emocional (e.g., Assor et. al, 2004). Casi todos los estudios en ACN la examinan como una práctica de crianza o socialización parental, y han demostrado que ésta tiene importantes

costos en la salud mental de los hijos. Estos costos incluyen el desarrollo de una autoestima frágil o inestable, conductas de auto-engrandecimiento luego de éxitos pero de auto-devaluación luego de fracasos, desregulación emocional, construcción de una orientación egocéntrica en lugar de prosocial, dificultades para reconocer las emociones en las otras personas y brindarles apoyo emocional, ira y resentimiento hacia los padres, y un desempeño rígido, ansioso y de baja calidad en los dominios en los cuales la aceptación parental se entrega de forma contingente (e.g., Assor, Kaplan, Kanat-Maymon y Roth, 2005; Assor et. al, 2004; Roth et. al, 2009). En adultos prácticamente no hay investigación en ACN, pero se ha encontrado en estudios experimentales una asociación entre la percepción de que la aceptación interpersonal es condicional y una autoestima vulnerable y negativa (Baldwin y Sinclair, 1996, Baldwin, Carrell, y Lopez, 1990).

Distintos métodos han sido elaborados para medir el control hacia la pareja. Por ejemplo, Felson y Messner (2000) especificaron como conductas controladoras las agresiones físicas que son precedidas por una amenaza, bajo el supuesto de que la amenaza se utiliza para lograr obediencia en la víctima. Otros investigadores, en cambio, han elaborado instrumentos tal como el Controlling Behaviors Scale (Graham-Kevan y Archer, 2005). Aun cuando, por definición, el agente controlador abriga ciertos deseos al presionar a la víctima, es destacable que estos instrumentos no indagan en esos deseos. Más bien, se limitan a describir las conductas (tales como insultar, culpabilizar, intimidar, aislar, restringir recursos económicos, entre otras), sin examinar sus posibles diferencias y similitudes en términos funcionales. Sería esperable que un número de estas conductas topográficamente diferentes surjan a partir de una misma clase de intenciones o consecuencias perseguidas por las personas.

En la medida que el control psicológico y el maltrato en general suponen coaccionar a un otro a cumplir con ciertos deseos en uno, resulta importante examinar cuáles son las necesidades psicológicas esenciales que se podrían estar buscando satisfacer en las relaciones interpersonales. Markman, Stanley y Blumberg (2001) plantean que a las parejas les cuesta identificar las preocupaciones subyacentes (PS) que hay detrás del evento puntual que desató el conflicto; por ejemplo que tus necesidades de cuidado no son tomadas en cuenta o que tu poder se está viendo amenazado. La teoría de la autodeterminación (Deci y Ryan, 2000) ha propuesto que autonomía personal y conexión

interpersonal son dos necesidades humanas básicas, y múltiples estudios corroboran la contribución de ambas necesidades al bienestar en las relaciones interpersonales y de pareja en particular (Deci & Ryan, 2014). Los resultados de las investigaciones de Sanford y sus colaboradores (Sanford, 2010; Sanford y Grace, 2011; Sanford y Wolfe, 2013) en las preocupaciones que subyacen a los conflictos de pareja también sugieren el rol central de dos necesidades similares. Estos investigadores han evidenciado dos preocupaciones diferentes, implicadas reiteradamente en los conflictos, y asociadas a intensas emociones negativas, las que denominan *preocupación subyacente de opresión y de negligencia*. La primera consiste en percibir a la pareja como intentando asegurar su poder, siendo dominante o controladora. La segunda consiste en percibir a la pareja como descuidada, despreocupada de la relación, o indispuesta a comprometerse e invertir en ella. Sanford y Wolfe (2013) plantean que es probable que estas preocupaciones resulten de sentir que metas de tipo agénticas y comunales, respectivamente, están siendo frustradas en la relación.

Estos antecedentes sugieren que las necesidades de autonomía y conexión son particularmente importantes en el logro de relaciones cercanas satisfactorias, y su frustración sería fuente primordial de conflictos. Por eso mismo, es probable que las acciones controladoras se organicen en torno a la frustración repetida de estas dos necesidades y expectativas asociadas. No obstante, lo que frustra a una persona no necesariamente frustra a otra. Además, una persona puede responsabilizar a la pareja por su frustración y responder violentamente, en tanto que otra puede culparla menos y responder más constructivamente. Así, una explicación más acabada acerca de las causas del control psicológico debe tener en cuenta ese tipo de diferencias individuales en expectativas, percepción de violación a esas expectativas, y estrategias de solución adoptadas. Como veremos a continuación, la teoría del apego ofrece un marco conceptual útil en el sentido de que distintos tipos de apego pueden relacionarse con preocupaciones relacionales diferentes y por ende con el uso del control psicológico en algún ámbito determinado.

Estilos de Apego y Violencia en la Relación de Pareja

Los teóricos del apego plantean que los seres humanos nacen con un sistema psico-biológico innato –el sistema conductual del apego- que los motiva a buscar proximidad y protección en otras personas significativas –figuras de apego- en momentos de adversidad (Bowlby, 1979; 1988). Esta propensión se mantendría durante toda la vida, aun cuando habrían cambios en las figuras de apego principales a medida que se madura; los padres durante la infancia, y usualmente la pareja (o amigos cercanos) en la adultez (Hazan y Shaver, 1994). Además, existirían diferencias individuales relativamente estables en el funcionamiento del sistema de apego, dependiendo de la disponibilidad y apoyo que hayan entregado históricamente las figuras de apego, especialmente durante el desarrollo temprano (Main, 1990; Mikulincer y Shaver, 2007). Se desarrollaría un estilo de apego seguro cuando las figuras de apego han satisfecho consistentemente estas necesidades de proximidad y protección, lo que implica representaciones internas relativamente estables acerca de uno mismo como una persona querible y de los demás como benevolentes. Esto presupone una relativa tranquilidad y confianza en uno mismo frente a las adversidades, a la vez que disposición a buscar ayuda y consuelo cuando se requiere. En cambio, cuando las figuras de apego no han estado habitualmente presentes o han sido deficitarias en satisfacer dichas necesidades, se desarrollan estilos de apego inseguro de tipo ansioso o evitativo. Inconsistencias en los cuidados conducen a un estilo de apego ansioso, caracterizado por la hiper-activación crónica del sistema de apego: alta sensibilidad a signos de posible rechazo o abandono, acompañada de esfuerzos desmedidos por lograr la atención, proximidad y ayuda de las figuras de apego. La ausencia aún más severa de cuidados conduciría al desarrollo de un estilo de apego evitativo, caracterizado por la desactivación crónica del sistema de apego: renuncia a buscar proximidad y protección en los demás, incomodidad con la intimidad, y esfuerzos compulsivos por lograr independencia o valerse por sí mismos (Mikulincer y Shaver, 2007). Por último, Bartholomew y Horowitz (1991, cit. en Kesner y McKenry, 1998) describen un estilo de apego temeroso, que se caracteriza por prácticas parentales desorganizadas, que fluctúan entre la evitación y la ansiedad. Éstas prácticas conducirían al desarrollo de individuos que sienten que no merecen amor, con expectativas de que los demás serán rechazantes y poco confiables, pero deseando relaciones íntimas.

De acuerdo con la teoría del apego, la expresión de rabia hacia un otro significativo puede ser entendida como una protesta normal ante la percepción de que éste no responde a las necesidades de apego, y la violencia sería entonces una forma exagerada de un comportamiento funcional de búsqueda de cuidados o de temor a la separación respecto de una figura de apego, más probable en personas con apego inseguro, es decir, que han visto crónicamente frustradas dichas necesidades (Bowlby, 1988; Mikulincer y Shaver, 2007). Muchos estudios en adultos han aportado evidencia que sustenta la asociación entre violencia y estilos de apego inseguro de uno u otro tipo (e.g., Kesner y McKenry, 1998; Godbout, Dutton, Lussier y Sabourin, 2009, Allison, Bartholomew, Mayseless, y Dutton, 2009; ver revisiones en Dutton y White, 2012; Ogilvie, Newman, Todd, y Peck, 2014; Henderson, Bartholomew, Trinke y Kwong, 2005). Por ejemplo, Kesner y McKenry (1998) descubrieron que los hombres físicamente violentos tienen más probabilidad de tener un apego inseguro, específicamente, un apego temeroso.

Godbout et al (2009) demostraron que la exposición a la violencia en la familia de origen se asocia con violencia física y psicológica en la pareja a través de representaciones de apego de estilo tanto ansioso como evitativo. Allison et. al (2005) también encontraron que el estilo ansioso predice tanto el abuso psicológico como el físico.

No obstante lo anterior, y dado que los estilos de apego ansioso y evitativo son notablemente diferentes entre sí, resulta necesario explicar por qué ambos estilos predicen la perpetración de violencia hacia la pareja, o cuál sería la función específica de ésta para uno u otro estilo de apego inseguro. Mikulincer (1998) especula que las personas con apego ansioso pudieran recurrir al control para lograr que la pareja permanezca cercana y accesible, en tanto que las personas con apego evitativo pudieran hacerlo para proteger su autonomía y evitar la activación de su sistema de apego. Dos estudios cualitativos, basados en entrevistas a las víctimas (mujeres) acerca de episodios violentos, se han aproximado a dar una respuesta tentativa a esa interrogante (Allison et. al, 2009; Babcock, Jacobson, Gottman, y Yerington, 2000). En estos estudios, las personas con apego ansioso efectivamente parecen propensas a ser violentas con su pareja cuando particularmente interpretan las conductas de ella como signos de rechazo o abandono (aparentemente en un intento por obtener mayor proximidad física o emocional), en tanto que las personas con apego evitativo parecen particularmente propensas a usar la violencia en un intento por

alejarse a la pareja cuando perciben que ella es demasiado cercana o intrusiva. Precisamente, Godbout et. al (2009) encontraron que tanto la ansiedad de abandono como la evitación de la intimidad cumplen un rol mediador relevante entre la exposición a la violencia en la infancia y la posterior violencia en la pareja. Grace (2011) encontró que el tipo de preocupación subyacente en los conflictos de pareja dependía del estilo de apego predominante en una persona. El autor descubrió que la preocupación de negligencia se puede predecir tanto a partir del estilo evitativo como del ansioso y que la preocupación de opresión se puede predecir por el estilo evitativo. Para llegar a este resultado consideró tanto las diferencias en apego entre los sujetos y las diferencias en apego en distintos tiempos para un mismo sujeto.

En síntesis, la investigación en violencia en la pareja sugiere que esta se ve incrementada cuando las personas han desarrollado modelos de apego inseguro ansioso y evitativo, y que cada esquema inseguro se asocia a un particular motivo relacionado, ya sea acerca de la necesidad de conexión interpersonal o de autonomía personal. Las personas con apego ansioso serían más propensas a tener preocupaciones en la línea de la negligencia (interpretando los eventos relacionales como indicadores de abandono o amenazas a la conexión), en tanto que aquellas con apego evitativo serían más propensas a tenerlas en la línea de la opresión a su libertad (interpretando los eventos relacionales como indicadores de control o supresores de su autonomía). Sin embargo, ningún estudio existente ha examinado específicamente la relación entre estilos de apego, preocupaciones subyacentes de la pareja siendo negligente u opresiva, y la ACN como control psicológico orientado a lograr cambios en la conducta de la pareja en función de dichas aprensiones o preocupaciones.

El presente estudio

En este estudio se analizará la ACN, en tanto estrategia de control en la pareja. El primer objetivo y aporte de esta investigación es adaptar un instrumento que mide ACN en la relación parental (Roth et. al, 2009) a un instrumento que mida ACN en la pareja en los ámbitos de negligencia y opresión. Esta investigación elabora entonces un cuestionario con ambas sub-escalas y evalúa su funcionamiento en una muestra de adultos chilenos en relaciones de pareja. El segundo objetivo es evaluar los efectos de los dos estilos de apego

inseguro en la ACN en la pareja, en los ámbitos de negligencia y opresión. Un tercer objetivo dice relación con estudiar los mecanismos por medio de los cuales el apego inseguro afecta la ACN en uno y otro ámbito. Específicamente, se examina si las preocupaciones subyacentes de negligencia y opresión median la relación entre apego inseguro y la ACN en la pareja. Por medio de estos análisis esta investigación busca aportar al entendimiento de los antecedentes del uso de la ACN en la pareja.

Como hipótesis, se esperan una serie de resultados: 1) En el instrumento de ACN, el modelo que tiene el mejor ajuste en un análisis factorial confirmatorio es el de dos factores: ACN ante la negligencia, diferenciada de la ACN ante la opresión, en lugar de una sola dimensión de ACN (H_1); 2) El apego ansioso se asociará positivamente con las PS de negligencia (H_2); 3) Las PS de negligencia se asociarán positivamente con la ACN ante la negligencia (H_3); 4) El apego ansioso se asociará positivamente y de forma directa con la ACN ante la negligencia (H_4) y 5) El apego ansioso se asociará positiva e indirectamente (mediada por las PS de negligencia) con la ACN ante la negligencia (H_5). Ahora, en cuanto al apego evitativo se espera: 1) Que éste se asocie positivamente tanto con las PS ante la negligencia como las PS ante la opresión, lo que guarda relación con lo encontrado por Grace (2011) (H_6); 2) Las PS de opresión se asociaran positivamente con la ACN ante la opresión (H_7); 3) El apego evitativo se asociará positivamente y de forma directa con la ACN ante la opresión (H_8); 4) El apego evitativo se asociará positiva e indirectamente (mediada por las PS de opresión) con la ACN ante la opresión (H_9). Las hipótesis anteriores se testearan mediante un Path Analysis.

Método

Participantes

El estudio incluyó 152 participantes chilenos, mayores de 18 años de edad, que fueron contactados por las redes sociales. De estos, 33 no fueron incluidos en los análisis debido a que no se encontraban en una relación de pareja “seria”: en noviazgo, cohabitando o casados, por al menos 3 meses de duración. La muestra final quedó conformada entonces por 119 participantes. La edad de estos fluctuó entre 21 y 65 años de edad ($M=29,63$, $S=8,2$). Un 61,3% correspondía a mujeres. Todas las relaciones de pareja eran

heterosexuales. Un 42,9% señaló estar en una relación de noviazgo, un 27,7% conviviendo y un 29,4% casados.

Procedimientos

Los participantes contestaron una encuesta online de auto-reporte, precedida por una página de consentimiento informado que explicaba los objetivos del estudio y garantizaba la confidencialidad y anonimato de los participantes. Se ofreció un kuchen en un sorteo como compensación por la participación. La encuesta podía ser abandonada sin haberse completado, sin costos para los participantes. Tenía una duración aproximada de 15 minutos, y estuvo activa por dos semanas aproximadamente (diciembre 2014 a enero 2015).

Variables e Instrumentos

Aceptación Condicional Negativa. A partir del instrumento de AC parental (Roth et. al, 2009), se creó un instrumento apto para relaciones románticas. El instrumento original medía el nivel en que un hijo es tratado por sus padres con AC positiva y negativa en los dominios de regulación emocional y éxito académico. El instrumento fue traducido al español y se mantuvo la parte de los ítems que hacía referencia a la AC negativa (eje: “le demuestro menos amor que lo usual”), pero los dominios en donde se utiliza la AC fueron modificados. Se eligieron los dominios de negligencia y de opresión en base a que el Inventario de Preocupaciones Subyacentes (Sanford, 2010) propone que los conflictos en una pareja son principalmente por aquellas dos razones y, en la misma línea, la investigación en la teoría de la autodeterminación sugiere que las necesidades de conexión y autonomía son fundamentales para el bienestar relacional (Deci & Ryan, 2014). De esta manera, se diseñaron ítems que dan cuenta de dos dimensiones: AC negativa en el dominio de negligencia y AC negativa en el dominio de opresión. Para cada dimensión se diseñaron 8 ítems, dando un total de 16 ítems para la escala completa. Se utilizó una escala Likert con 5 niveles de respuesta que iban desde 1=Totalmente en desacuerdo a 5=Totalmente de acuerdo.

Para evaluar la pertinencia de esta escala, los análisis de este estudio comienzan por realizar un Análisis Factorial Confirmatorio. En este análisis se comparan soluciones con uno y dos factores. Los resultados de este análisis se reportan en la sección de resultados.

Sin embargo, cabe destacar que la solución final seleccionada corresponde al modelo de dos dimensiones que fue hipotetizado inicialmente (H_1). Sin embargo, se eliminó 1 ítem por dimensión para mejorar el ajuste de la escala. De esta forma, cada dimensión final cuenta con 7 ítems y la escala final cuenta con 14 ítems. La confiabilidad de cada sub-escala, así como los promedios, la desviación estándar y el contenido de cada ítem se presentan en la Tabla 2. Se derivaron puntajes factoriales en cada una de estas cuatro dimensiones para ser utilizados en análisis posteriores.

Apegos Inseguros Evitativo y Ansioso. Se utilizó una escala corta de 12 ítems que mide apego adulto (Experiences in Close Relationships Scale-Short Form, Wei, Russell, Mallinckrodt y Vogel, 2007). 6 ítems corresponden a la escala de *apego evitativo* y 6 a la escala de *apego ansioso*. Alonso-Arbiol, Balluerka, y Shaver (2007) adaptaron en España el cuestionario de apego adulto en su versión extendida, y de aquella versión fueron extraídos para este estudio los 12 ítems propuestos por Wei et al (2007) para la forma corta. El cuestionario está fundamentalmente orientado a una relación romántica. Ejemplos de la escala de apego ansioso son: “Necesito que mi pareja me confirme constantemente que me ama” o “Me siento frustrado/a si mi pareja no está disponible cuando la necesito” Ejemplos de la escala de apego evitativo son: “Intento evitar establecer un grado de intimidad muy elevado con mi pareja” o “Quiero acercarme afectivamente a mi pareja, pero a la vez marco las distancias con él/ella” Se decidió eliminar un ítem de la sub-escala de apego ansioso (“A veces mi deseo de excesiva intimidad asusta a la gente”) dado que un análisis factorial de la escala encontró que este ítem se relacionaba con ambos tipos de apego. Así, la escala final de apego ansioso estuvo compuesta por 5 ítems ($\alpha=0,70$) y la escala final de apego evitativo por 6 ítems ($\alpha=0,67$). En cuanto a las respuestas se utilizó una escala Likert de 5 niveles de respuesta que iba desde 1=Totalmente en desacuerdo a 5=Totalmente de acuerdo.

Preocupaciones de Opresión y Negligencia. Se utilizó la escala de “Inventario de las Preocupaciones Subyacentes en la Pareja” (Sanford, 2010), traducido al español por Elizabeth Coe¹, para evaluar la frecuencia de preocupaciones de negligencia u opresión en la relación de pareja actual. Esta escala consiste en dos sub-escalas (denominadas

¹Elizabeth Coe envió por correo electrónico el “Inventario de las Preocupaciones Subyacentes en la Pareja” traducido al español.

preocupaciones subyacentes de amenaza, que se redefinió como opresión y preocupaciones subyacentes de negligencia) cada una de 8 ítems. El cuestionario completo tiene 16 ítems. Sin embargo, se hicieron algunas modificaciones; el instrumento original estaba destinado a parejas casadas, por lo que se adaptó a cualquier tipo de relación romántica, y se modificó las preocupaciones subyacentes durante episodios de discusión de conflicto, a la frecuencia con que la persona experimenta estas preocupaciones en su relación en general (sea que haya o no una discusión de por medio). Ejemplos de ítems de la escala de amenaza (i.e., opresión o frustración de la necesidad de autonomía personal) son: “Me siento criticado/a” o “Mi pareja me parece dominante” ($\alpha=0,91$). Ejemplos de ítems de la escala de negligencia (i.e., frustración de la necesidad de conexión interpersonal) son: “Mi pareja me parece indiferente” y “Mi pareja me parece desatenta/o” ($\alpha=0,92$). Se utilizó nuevamente una escala Likert como forma de responder las preguntas, que tenía 5 niveles de respuesta y que iba de 1=Casi Nunca a 5=Siempre.

Todas las escalas (con la excepción de aceptación condicional) fueron construidas obteniendo un promedio de los ítems.

Variables Socio-Demográficas. Se les pidió a los participantes que indicaran su edad, sexo, sexo de la pareja, tipo de relación (i.e., saliendo, pololeando, cohabitando, casados), y duración de dicha relación.

Análisis

Primero, se lleva a cabo un Análisis Factorial Confirmatorio por medio del software MPLUS 7 para evaluar si las escalas de ACN se comportan como fue hipotetizado. Se contrastan 2 modelos: (1) Con un solo factor y todos los ítems teniendo cargas en este factor, y (2) con dos factores, uno para ACN en el dominio de negligencia, y uno para ACN en el dominio de opresión. Para cada modelo se obtienen índices de ajuste (prueba de Chi-cuadrado, CFI y RMSEA) y estos índices se utilizan para elegir el mejor modelo. Segundo, se presentan estadísticas descriptivas de los ítems en las dos sub-escalas de aceptación condicional negativa (ante negligencia y opresión) y se calculan los Alfas de Cronbach de confiabilidad interna para cada sub-escala. Tercero, se realiza un análisis de correlaciones bivariadas entre todas las variables consideradas en el estudio. Por último, se realiza un Path Analysis utilizando el programa MPLUS 7 para dar cuenta de la relación entre todas las variables

consideradas en el estudio. El Path Analysis permite analizar la relación entre variables observadas (en este caso, promedios y puntajes factoriales para las distintas escalas), considerando la contribución de efectos directos e indirectos de las variables independientes en la variable dependiente (Pérez, Medrano & Sánchez, 2013). De esta forma, se constituye en la técnica ideal para examinar si las preocupaciones subyacentes de las personas median el efecto de los tipos de apego en la aceptación condicional de uno u otro tipo.

Resultados

La Tabla 1 resume los resultados de los dos modelos de Análisis Factorial Confirmatorio contrastados. Se puede observar claramente que el modelo de un factor tiene un ajuste considerablemente inferior a los mínimos esperados (ver Kline, 2005; CFI<0,90; RMSEA>0,08; Chi-cuadrado/g.l.>2). En cambio, el modelo con dos factores tiene un ajuste que cumple con los requisitos mínimos (CFI=0,97; RMSEA=0,07; Chi-cuadrado/g.l.=1,61). Por lo tanto, es posible concluir que la solución que considera las dos dimensiones de la ACN (ante opresión y negligencia) tiene el mejor ajuste (H_1). En base a este último modelo se derivaron puntajes factoriales que son utilizados en el Path Analysis posterior. La Tabla 2 resume los ítems que forman parte de cada una de las dimensiones en la escala final de ACN (con sus medias y desviaciones estándar), y evidencia confiabilidades altas para ambas sub-escalas (alphas de Cronbach iguales o superiores a .95).

Tabla 1

Índices de ajuste de modelos de Análisis Factorial Confirmatorio

	Chi cuadrado	gl	p	Chi cuadrado/gl	CFI	RMSEA
1 factor	508,06	77	<0,001	6,60	0,70	0,22
2 factores	122,35	76	0,001	1,61	0,97	0,07

Nota. Las cargas factoriales estandarizadas del modelo de 2 factores varían entre 0,77 y 0,94 para todos los ítems de ambas escalas.

Tabla 2

Ítems de la escala de aceptación condicional

Ítem	M	DS	α
<i>AC negativa - negligencia</i>			
1. Cuando mi pareja no me acompaña en momentos importantes para mí, le expreso menos aprecio que de costumbre.	3,20	1,20	0,95
2. Cuando mi pareja se desentiende de mis problemas, le doy menos cariño por un tiempo.	2,98	1,25	
3. Cuando mi pareja evita tener contacto conmigo, le demuestro menos afecto que lo usual.	3,13	1,27	
4. Cuando mi pareja me deja afuera de sus actividades, soy menos cariñoso/a por un tiempo.	2,71	1,35	
5. Cuando mi pareja no se involucra ni compromete con la relación, soy menos cariñoso/a que lo usual.	3,11	1,30	
6. Cuando mi pareja es indiferente con mis preocupaciones, le expreso menos amor que de costumbre.	3,13	1,18	
7. Cuando mi pareja no muestra interés por lo que me ocurre, soy menos cálido/a con ella/él.	3,22	1,22	
<i>AC negativa - opresión</i>			
1. Cuando mi pareja intenta controlarme, le muestro menos afecto que de costumbre.	3,33	1,36	0,96
2. Cuando mi pareja es muy exigente conmigo, le muestro menos amor por un tiempo.	2,90	1,22	
3. Cuando mi pareja me presiona a hacer cosas que no quiero hacer, soy menos cariñoso/a que lo acostumbrado.	3,34	1,36	
4. Cuando mi pareja es muy demandante, le demuestro menos amor que lo usual.	2,80	1,33	
5. Cuando mi pareja tiene una actitud dominante conmigo, soy menos cálido/a con ella/él que de costumbre.	3,28	1,27	
6. Cuando mi pareja es muy posesiva, le demuestro menos cariño por un tiempo.	3,12	1,25	
7. Cuando mi pareja me critica fuertemente, le demuestro menos amor que lo habitual.	3,29	1,28	

La Tabla 3 presenta estadísticos descriptivos (Medias y Desviaciones Estándar) y las correlaciones bi-variadas (Pearson) entre las variables del estudio. Como se puede observar en la tabla, el uso de la ACN en uno u otro ámbito no parece ser escaso. Las medias en relación con el uso de la ACN ante negligencia y opresión están alrededor del punto central en las escalas (un 3, en escalas de 1 a 5). Un 26,1% de la muestra reportó estar de acuerdo o muy de acuerdo con usar la ACN cuando su pareja es negligente o descuidada, y un 26,9% reportó estar de acuerdo o muy de acuerdo con usar la ACN cuando su pareja es opresiva o controladora. Por otra parte, se observó una correlación significativa –aunque de un tamaño más bien bajo- entre apego ansioso y apego evitativo ($r=0,21$, $p<0,05$). A su vez, se encontraron correlaciones positivas y significativas entre el apego ansioso y la PS de negligencia ($r=0,37$, $p<0,001$), así como entre el apego evitativo y las PS de negligencia ($r=0,34$, $p<0,001$) y la de opresión ($r=0,44$, $p<0,001$). Por otro lado, se encontró que el apego ansioso correlaciona positiva y significativamente con la ACN ante la negligencia ($r=0,47$, $p<0,001$) y ante la opresión ($r=0,25$, $p<0,01$). Se observó también una correlación positiva y significativa entre el apego evitativo y la ACN ante la opresión ($r=0,32$, $p<0,001$). Por último, la ACN ante la negligencia y la ACN ante la opresión se encuentran positivamente correlacionadas entre sí ($r=0,60$, $p<0,001$).

Tabla 3

Estadísticas descriptivas y correlaciones entre las variables

	1	2	3	4	5	6
Media	2,62	1,72	1,26	1,69	3,10	3,18
Desviación Estándar	0,85	0,55	0,43	0,69	1,05	1,08
1 Apego Ansioso	—					
2 Apego Evitativo	0,21*	—				
3 PS Negligencia	0,37***	0,34***	—			
4 PS Opresión	0,09	0,44***	0,41***	—		
5 ACN Negligencia	0,47***	0,16	0,25**	0,10	—	
6 ACN Opresión	0,25**	0,32***	0,18*	0,27**	0,60***	—

Finalmente se realizó un Path Analysis para dar cuenta de la relación entre las variables consideradas en esta investigación. El modelo propuesto sugiere que la ACN en el dominio de la negligencia es predicha por las PS en negligencia y esta, a su vez, por el estilo de apego ansioso. De esta manera, se hipotetiza un efecto indirecto del apego ansioso en la ACN ante negligencia, mediado por las PS de negligencia. A su vez, se agregó un efecto de apego evitativo en las PS de negligencia, como fue sugerido por Grace (2011). Además se incluyó un efecto directo de apego ansioso en ACN ante negligencia. Por otro lado, el modelo también plantea que la ACN en el dominio de la opresión es predicha por las PS en opresión y esta, a su vez, por el estilo de apego evitativo. Al igual que en el caso de la negligencia, se agregó un efecto directo de apego evitativo en ACN ante opresión. Sexo/género se agregó como variable control prediciendo cada variable en el modelo.

La Figura 1 muestra que el modelo propuesto tuvo un buen ajuste (Chi-cuadrado (5): 6,11 $p=0,30$; CFI=0,99; RMSEA=0,04). El modelo explica el 19,1% de la varianza de la variable dependiente ACN en negligencia y el 12,4% de la ACN en opresión.

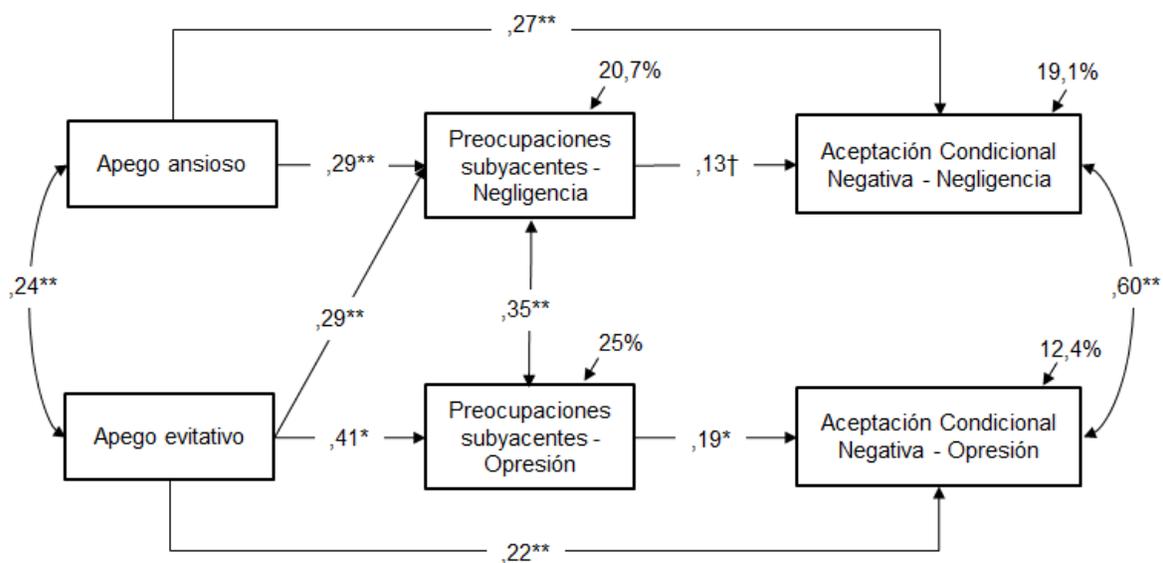


Figura 1. Path análisis que explica aceptación condicional negativa en la pareja en función de estilos de apego y preocupaciones subyacentes de negligencia y opresión. En todos los pasos se controla por sexo. Se presentan coeficientes estandarizados. Ajuste del modelo: (Chi-cuadrado (5): 6,11 $p=0,30$; CFI=0,99; RMSEA=0,04). $\dagger p < 0,10$; $* p < 0,05$; $** p < 0,01$

En primer lugar se puede observar en la Figura 1 que el apego ansioso ($\beta=0,29$, $p<0,01$) tiene un efecto positivo y significativo en las preocupaciones subyacentes de negligencia (H_2), pero a diferencia de lo esperado, las preocupaciones subyacentes en el ámbito de la negligencia no tuvieron efectos significativos en la ACN en el dominio de la negligencia ($p>0,05$) (H_3). Sin embargo se encontró un efecto directo positivo y significativo del apego ansioso en la ACN ante la negligencia ($\beta=0,27$, $p<0,01$) (H_4) y no se encontró efectos indirectos de apego ansioso mediados por PS en negligencia ($p>0,05$) (H_5). Por lo tanto, es posible concluir que el apego ansioso es un mejor predictor de la ACN en negligencia que las preocupaciones subyacentes en este ámbito. En particular, se observa que individuos que presentan mayores niveles de apego ansioso, tienden a preocuparse más por la negligencia en la pareja, al mismo tiempo que tienden a utilizar en mayor medida estrategias de ACN en el dominio de la negligencia. Sin embargo, la ausencia de un efecto indirecto, versus la presencia de un efecto directo, indica que las personas con apego ansioso, sea que perciban o no a su pareja como habitualmente negligente (aunque habitualmente lo hacen), son igualmente más propensas a usar la ACN con su pareja cuando la perciben negligente.

En cuanto a la escala de evitación, se encontró que a mayores niveles de apego evitativo, mayores niveles de PS de opresión ($\beta=0,41$, $p<0,05$) y de negligencia ($\beta=0,29$, $p<0,01$) (H_6). A su vez, se observó un efecto significativo de las PS de opresión en la ACN en el dominio de opresión ($\beta=0,19$, $p<0,05$) (H_7). Por otro lado, se encontró un efecto directo positivo y significativo del apego evitativo en la ACN en el dominio de la opresión ($\beta=0,22$, $p<0,01$) (H_8) y se observó un efecto indirecto de apego evitativo en ACN en el dominio de la opresión, mediado por PS de opresión ($\beta=0,08$, $p<0,05$) (H_9). Por lo tanto, es posible concluir que son los individuos que presentan mayores preocupaciones en el ámbito de la opresión, habitualmente los evitativos, los que tienden a utilizar en mayor medida la ACN en el ámbito de la opresión. Es decir las personas con apego evitativo tienden a preocuparse más de temáticas en el ámbito de la opresión y, parcialmente por medio de esta preocupación, tienden a utilizar en mayor medida estrategias de ACN en el ámbito de la opresión.

Por último, se encontró una asociación positiva y significativa entre ambos estilos de apego ($\beta=0,24$, $p<0,05$), ambas PS ($\beta=0,35$, $p<0,01$) y entre ACN en negligencia y opresión

($\beta=0,60$, $p<0,01$). Se testeó, a su vez, la existencia de un efecto de interacción entre ambos tipos de apego para evaluar el efecto de un estilo de apego evitativo-temeroso. Sin embargo, esta interacción no predijo ninguna de las variables del modelo ($p>0,05$).

Con respecto al sexo de los participantes, se encontró que las mujeres presentan mayores niveles de ACN en el ámbito de la negligencia ($\beta=0,23$, $p<0,01$) y de la opresión ($\beta=0,18$, $p<0,05$). A su vez, presentan menores preocupaciones de opresión ($\beta=-0,24$, $p<0,01$).

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo evaluar el efecto que distintos tipos de apego inseguro predominantes en las personas (ansioso y evitativo), así como distintas preocupaciones subyacentes en sus relaciones de pareja (de negligencia y opresión), tienen en el uso de la ACN en la pareja, en relación con la frustración de esas mismas experiencias centrales de conexión interpersonal y autonomía personal.

En primera instancia se creó un instrumento de ACN en la pareja, que considera dos dimensiones centrales y de distinta índole en donde las parejas tienden a usar la ACN. Este resultado era esperable en relación a las investigaciones de Sanford y colaboradores (Sanford, 2010; Sanford y Grace, 2011; Sanford y Wolfe, 2013) que establecen que éstas dos dimensiones constituyen las preocupaciones fundamentales que subyacen a las discusiones de conflicto con la pareja, y los estudios de la teoría de la autodeterminación en relaciones interpersonales cercanas, que sustentan la importancia central de que la relación de pareja satisfaga las necesidades de autonomía personal y conexión interpersonal (Deci & Ryan, 2014; Weinstein & DeHaan, 2014). Además, es interesante constatar que una proporción no menor de los participantes reportó estar de acuerdo o muy de acuerdo con que utilizan la ACN con su pareja cuando ésta se comporta de forma negligente (26% de adhesión) u opresiva (27% de adhesión).

Se esperaba además que las preocupaciones subyacentes de negligencia u opresión, así como el uso de la ACN ante estos escenarios, estuvieran marcados por el tipo de apego de los participantes, siendo más probables en personas con apego inseguro de tipo ansioso y evitativo. En particular, se esperaba que el apego inseguro ansioso estuviera principalmente relacionado con preocupaciones de negligencia en el cuidado y el uso de la ACN en ese ámbito, y que en cambio el apego inseguro evitativo estuviera principalmente relacionado

con preocupaciones de opresión de la autonomía y el uso de la ACN en ese ámbito. Estas hipótesis específicas se testearon por medio de un Path Analysis, examinando así el conjunto de relaciones entre los dos tipos de apego inseguro, las dos PS y el uso de la ACN en ambos dominios.

La relación encontrada entre las PS de negligencia y el estilo de apego ansioso guarda relación con que individuos con estilo ansioso tienen una cierta ansiedad de ser abandonados y, por ende, es de esperar que tengan preocupaciones en la línea de la negligencia (Fraley y Waller, 1998). En cuanto a la asociación entre las PS de opresión y el apego evitativo, la literatura plantea que en el estilo evitativo existe una incomodidad respecto a la cercanía de un otro, que lleva a esconder los signos de necesidad y hacer frente a la adversidad por cuenta propia (Fraley y Waller, 1998). Esto podría explicar la relación encontrada entre apego evitativo y la PS de opresión, en cuanto a que la cercanía intensa de un otro puede tender a frustrar el deseo de autonomía en una persona con estilo evitativo. No obstante, pareciera ser que a pesar de que existe el deseo de mantener una cierta distancia, existe a su vez el deseo frustrado de recibir ciertos cuidados. Esto explicaría la asociación encontrada con las PS de negligencia para personas con apego evitativo, que confirma los resultados encontrados por Grace (2011). Estos resultados dan cuenta de un funcionamiento ambivalente en las personas con apego evitativo en el estudio, y tiene importantes similitudes con el estilo temeroso (Bartholomew y Horowitz, 1991, cit. en Kesner y McKenry, 1998), que consiste en niveles altos de evitación y de ansiedad, sin embargo, no se encontró un efecto de interacción entre el apego ansioso y el evitativo.

Por otro lado, la relación encontrada entre los estilos de apego y la ACN es concordante con diversos estudios (Godbout et. al, 2009, Allison, et. al, 2005, Babcock, et. al, 2000) que han encontrado una asociación entre abuso emocional y apego inseguro (ansioso y evitativo). No obstante, estos estudios han ocupado otras mediciones de violencia psicológica, tales como la Escala de Tácticas de Conflicto Revisada (Straus, et. al, 1996, cit. en Godbout, et. al, 2009) o el Inventario de Maltratos Psicológicos de Mujeres (PMWI; Tolman, 1989, cit. en Allison et. al, 2005).

Por último, a diferencia de lo esperado, las PS en el ámbito de la negligencia no mediaron el efecto de apego ansioso en el uso de la ACN en el ámbito de la negligencia, habiendo más bien una relación directa entre el apego ansioso y la ACN en negligencia. Es posible

hipotetizar que el efecto que tiene el apego ansioso en el uso de la ACN en negligencia guarda relación con formas aprendidas de relacionarse en la infancia, más que con las preocupaciones propias de un apego ansioso en la relación actual. Sin embargo, si se encontró un efecto indirecto de apego evitativo en la ACN en el ámbito de la opresión, mediado por las PS en el mismo ámbito. Es decir, parte de la razón por la cual las personas con apego evitativo tienden a usar ACN en el ámbito de la opresión, es debido a que presentan mayores niveles de PS en ese mismo ámbito. De esta manera, en el caso de personas con un estilo evitativo, el uso de la AC en el ámbito de la opresión podría ser tanto una forma aprendida de relacionarse en la infancia, así como una estrategia a la que recurren ante sus preocupaciones relacionales actuales.

Tomando en consideración los resultados encontrados en esta investigación, que apuntan a la existencia de diferencias importantes en los factores personales que influyen en el uso de la ACN, se puede plantear que es de suma relevancia profundizar en el entendimiento del origen del control psicológico en las dinámicas de pareja. En esa misma línea, es necesario tomar en consideración la función que cumple el control psicológico para las personas en una relación, es decir lo que se busca conseguir con su uso en una relación de pareja, para poder así contribuir en el tratamiento psicológico de la violencia intrafamiliar. De esta manera se podrá ayudar a que las personas incorporen maneras más adaptativas y positivas de relacionarse en pareja y de conseguir además su propio bienestar psicológico.

Por último, es importante hacer referencia a algunas limitaciones de este estudio. En primer lugar, la muestra utilizada no fue seleccionada al azar. Por lo que sería interesante evaluar este modelo en una muestra probabilística.

Por otra parte, se partió de la base que la ACN es una forma de violencia psicológica. No obstante, los efectos dañinos de su uso en una relación de pareja no han sido totalmente estudiados y es difícil extrapolar los efectos que la ACN tiene en la infancia a las relaciones de pareja. Sin embargo, existen estudios que se aproximan parcialmente al concepto al medir la aceptación interpersonal contingente (Baldwin y Sinclair, 1996; Baldwin et. al, 1990).

Por lo tanto, estudios futuros debieran ahondar más en el uso de la ACN en la pareja, sobre todo en las consecuencias que esta trae para la otra persona (tanto para su bienestar personal como para la satisfacción con la relación) y así poder afirmar con certeza que el uso de ACN corresponde a un tipo de violencia psicológica. En esa misma línea sería interesante realizar estudios que contemplen ambos integrantes de la relación, para poder observar el efecto que tienen las interacciones de distintos estilos de apego en el uso de estrategias como ésta.

Finalmente sería interesante investigar la relación encontrada entre apego ansioso y ACN, que no es mediada por las PS de negligencia, de manera de evaluar si existe algún aprendizaje de esta forma de relacionarse en la infancia, que es llevada a las relaciones cercanas en la adultez. Por lo demás se podría estudiar si el uso de estas estrategias en las prácticas parentales tiene un efecto en el desarrollo de un apego más en la línea de lo ansioso en primera instancia.

Referencias

- Allison, C. J., Bartholomew, K., Mayseless O. y Dutton, D. G. (2009). Love as a Battlefield: Attachment and Relationship Dynamics in Couples Identified for Male Partner Violence. *Journal of Family Issues, 29*(1), 125-150.
- Alonso-Arbiol, I., Balluerka, N. y Shaver, P. R. (2007). A Spanish version of the Experiences in Close Relationships (ECR) adult attachment questionnaire. *Personal Relationships, 14*, 45-63.
- Assor, A., Kaplan, H., Kanat-Maymon, Y. y Roth, G. (2005) Directly controlling teacher behaviors as predictors of poor motivation and engagement in girls and boys: The role of anger and anxiety. *Learning and Instruction, 15*, 397-413.
- Assor, A., Roth, G. y Deci, E. L. (2004). The Emotional Costs of Parents' Conditional Regard: A Self-Determination Theory Analysis. *Journal of Personality, 72*(1), 47-88.
- Babcock, J. C., Jacobson, N. S., Gottman, J. M. y Yerington, T. P. (2000). Attachment, emotional regulation, and the function of marital violence: Differences between secure, preoccupied, and dismissing violent and nonviolent husbands. *Journal of Family Violence, 15*, 391–409.
- Baldwin, M. W. y Sinclair, L. (1996). Self-esteem and “If... Then” contingencies of interpersonal acceptance. *Journal of Personality and Social Psychology, 71*, 1130–1141.
- Baldwin, M. W., Carrell, S. E. y Lopez, D. F. (1990). Priming relationship schemas: My advisor and the Pope are watching me from the back of my mind. *Journal of Experimental Social Psychology, 26*, 435–454.
- Bates, E. A., Graham-Kevan, N. y Archer, J. (2014). Testing predictions from the male control theory of men's partner violence. *Aggressive Behavior, 40*, 42-55.
- Bowlby, J. (1979). *The making and breaking of affectional bonds*. London: Tavistock.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Clinical applications of attachment theory*. New York: Basic Books.

- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11, 227-268.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2014). Autonomy and Need Satisfaction in Close Relationships: Relationships Motivation Theory. In N. Weinstein (Ed.), *Human Motivation and Interpersonal Relationships: Theory, Research and Applications* (pp. 53-73). United Kingdom: Springer.
- Deci, E. L., La Guardia, J. G., Moller, A. C., Scheiner, M. J. y Ryan, R. M. (2006). On the benefits of giving as well as receiving autonomy support: Mutuality in close friendships. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 313-327.
- Dixon, L. y Graham-Kevan, N. (2011). Understanding the nature and aetiology of intimate partner violence and implications for practice: A review of the evidence base. *Clinical Psychology Review*, 31, 1145-1155.
- Dutton, D. G. y White, K. R. (2012). Attachment insecurity and intimate partner violence. *Aggression and Violent Behavior*, 17, 475-481.
- Felson, R. B. y Messner, S. F. (2000). The control motive in intimate partner violence. *Social Psychology Quarterly*, 63, 86-94.
- Follingstad, D. R., Rutledge, L. L., Berg, B. J., Hause, E. S. y Polek, D. S. (1990). The role of emotional abuse in physically abusive relationships. *Journal of Family Violence*, 5, 107-120.
- Fraley, R. C. y Waller, N. G. (1998). Adult attachment patterns: A test of the typological model. En *Attachment theory and close relationships* (pp. 77-114). New York: Guilford.
- Godbout, N., Dutton, D.G., Lussier, Y. y Sabourin, S. (2009). Early exposure to violence, domestic violence, attachment representations, and marital adjustment. *Personal Relationships*, 16, 365-384.
- Grace, A. J. (2011). *Attachment Style and Underlying Concerns in Romantic Relationship Conflict*. (Tesis Doctoral, no publicada). Baylor University. Baylor.

- Graham-Kevan, N. y Archer, J. (2003). Intimate terrorism and common couple violence: A test of Johnson's predictions in four British samples. *Journal of Interpersonal Violence*, 18, 1247–1270.
- Graham-Kevan, N. y Archer, J. (2005). Investigating three explanations of women's relationship aggression. *Psychology of Women Quarterly*, 29, 270–277.
- Graham-Kevan, N. y Archer, J. (2008). Does controlling behavior predict physical aggression and violence towards partners? *Journal of Family Violence*, 23, 539–548.
- Hazan, C. y Shaver, P. (1994). Attachment as an Organizational Framework for Research on Close Relationships. *Psychological Inquiry*, 5(1), 1-22.
- Henderson, A. J. Z, Bartholomew, K., Trinke, S. J. y Kwong, M. J. (2005). When Loving Means Hurting: An Exploration of Attachment and Intimate Abuse In a Community Sample. *Journal of Family Violence*, 20(4), 219-230.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2014) *Informe Anual Carabineros 2013*. Recuperado de http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_de_publicaciones/pdf/informe_anual_carabineros_2013.pdf
- Jouriles, E. N., Garrido, E., Rosenfield, D. y McDonald, R. (2009). Experiences of psychological and physical aggression in adolescent romantic relationships: Links to psychological distress. *Child Abuse & Neglect*, 33, 451-460.
- Kesner, J. E. y McKenry, P. C. (1998). The Role of Childhood Attachment Factors in Predicting Male Violence Toward Female Intimates. *Journal of Family Violence*, 13(4), 417-432.
- Kline, R. B. (2005). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling (2 ed.)*. New York: Guildford Press.
- Knee, C. R., Lonsbary, C., Canavello, A. y Patrick, H. (2005). Self-determination and conflict in romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89, 997-1009.

- Knee, C. R., Patrick, H., Vietor, N. A., Nanayakkara, A. y Neighbours, C. (2002). Self-determination as growth motivation in romantic relationships. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 609-619.
- La Guardia, J. G., Ryan, R. M., Couchman, C. E. y Deci, E. L. (2000). Within-Person Variation in Security of Attachment: A Self-Determination Theory Perspective on Attachment, Need Fulfillment, and Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(3), 367-384.
- Lawrence, E., Yoon, J., Langer, A. y Ro, E. (2009). Is psychological aggression as detrimental as physical aggression? The independent effects of psychological aggression on depression and anxiety symptoms. *Violence and Victims*, 24, 20–35.
- Leak, G. y Cooney, R. (2001). Self-determination, attachment styles, and well-being in adult romantic relationships. *Representative Research in Social Psychology*, 25, 55-62.
- Legate, N., Ryan, R. M. y Weinstein, N. (2012). Is coming out always a “good thing”? Exploring the relations of autonomy support, outness, and wellness for lesbian, gay, and bisexual individuals. *Social Psychological and Personality Science*, 3, 145-152.
- Lehman, P., Simmons, C. A. y Pillai, V. K. (2012). The validation of the Checklist of Controlling Behaviors (CCB). Assessing coercive control in abusive relationships. *Violence Against Women*, 18, 913-933.
- Main, M. (1990). Cross-cultural studies of attachment organization: Recent studies, changing methodologies, and the concept of conditional strategies. *Human Development*, 33, 48-61.
- Markman, H. J., Stanley, S. M. y Blumberg, S. L. (2001). *Fighting for your marriage: PREP leader manual*. Denver, CO: PREP Educational Products.
- Mikulincer, M. y Shaver, P. R. (2007). *Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics, and Change*. New York: The Guilford Press.
- Mikulincer, M. (1998). Adult attachment style and individual differences in functional versus dysfunctional experiences of anger. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 513–524.

- Ogilvie, C. A., Newman, E., Todd, L. y Peck, D. (2014). Attachment and violent offending: A meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior, 19*, 322-339.
- Patrick, H., Knee, C., Canavello, A. y Lonsbary, C. (2007). The role of need fulfillment in relationship functioning and well-being: A Self-Determination Theory perspective. *Journal of personality and social psychology, 92*, 434-457.
- Pérez, E., Medrano, L.A. y Sánchez, J. (2013) El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento, 5*(1), 52-66.
- Roberts, N. y Noller, P. (1998). The associations between adult attachment and couple violence. En *Attachment theory and close relationships* (pp. 317-351). New York: Guilford
- Roth, G., Assor, A., Niemiec, C. P., Deci, E.L. y Ryan, R. M. (2009). The Emotional and Academic Consequences of Parental Conditional Regard: Comparing Conditional Positive Regard, Conditional Negative Regard, and Autonomy Support as Parenting Practices. *Developmental Psychology, 45*(4), 1119-1142.
- Ryan, R. M., La Guardia, J. G., Solky-Butzel, J., Chirkov, V. y Kim, Y. (2005). On the interpersonal regulation of emotions: Emotional reliance across gender, relationships, and culture. *Personal Relationships, 12*, 145-163.
- Sanford, K. (2010). Perceived Threat and Perceived Neglect: Couples' Underlying Concerns During Conflict. *Psychological Assessment, 22*(2), 288-297.
- Sanford, K. y Grace, A. J. (2011). Emotion and underlying concerns during couples' conflict: An investigation of within-person change. *Personal Relationships, 18*, 96-109.
- Sanford; K. y Wolfe, K. L. (2013). What married couples want from each other during conflicts: An investigation of underlying concerns. *Journal of Social and Clinical Psychology, 32*, 674-699.
- Vitanza, S., Vogel, L. C. M. y Marshall, L. L. (1995) Distress and symptoms of posttraumatic stress disorder in abused women. *Violence and Victims, 10*, 23-34.

- Wei, M., Russell, D. W., Mallinckrodt, B. y Vogel, D. L. (2007). The Experiences in Close Relationship Scale (ECR)-Short Form: Reliability, Validity, and Factor Structure. *Journal of Personality Assessment*, *88*(2), 187-204.
- Wei, M., Shaffer, P. A., Young, S. K. y Zakalik, R. A. (2005). Adult attachment, shame, depression, and loneliness: The mediation role of basic psychological needs satisfaction. *Journal of Counseling Psychology*, *52*, 591-601.
- Weinstein, N., & DeHaan, C. R. (2014). On the Mutuality of Human Motivation and Relationships. In N. Weinstein (Ed.), *Human Motivation and Interpersonal Relationships: Theory, Research and Applications* (pp. 3-26). United Kingdom: Springer.
- Williams, C., South Richardson, D., Hammock, G. S. y Janit, A. S. (2012). Perceptions of physical and psychological aggression in close relationships: A review. *Aggression and Violent Behavior*, *17*, 489–494.